

LAS RELACIONES ENTRE LOS FASCISMOS Y EL MOVIMIENTO NACIONALISTA ARABE

Jesús Albert*

Resumen

En este artículo se estudian las relaciones desarrolladas en los años treinta y cuarenta del pasado siglo, entre los movimientos nacionalistas árabes y los partidos fascistas; se procede a análisis de las razones de que el movimiento nacionalista árabe apoyase a los países del Eje durante la Segunda Guerra Mundial y se presentan los partidos árabes de tendencia fascista de la época, así como aquellos aspectos y objetivos comunes entre el nacionalismo árabe y los países fascistas, en especial la enemistad hacia Francia y el Reino Unido y el rechazo hacía el sionismo. Se recogen breves biografías de los principales líderes nacionalistas árabes que colaboraron con el Eje, el emir Shakib Arslan y el "Gran Mufti" Muhammed Amin al-Husseini y finalmente, se reflexiona sobre el modo en que las emisiones de radio en árabe, difusión cultural, etc. fueron usadas en las acciones de propaganda de los países fascistas en el Mundo Árabe..

Abstract

In this essay we study the relations between the Arab Nationalist Movement and the European Fascist parties during the 30s and 40s of the twentieth century. The reasons for the support given by the Arab Nationalist Movement to the Axis during the World War II are analyzed. We describe The Arab parties of Fascist tendencies in that period, and also the common characteristics and objectives of Arab Nationalism and Fascist regimes, especially their opposition to France and the United Kingdom and their opposition to Zionism. We make short biographies of the main nationalist leaders who collaborated with the Axis. Finally we describe the propaganda, like radio broadcasting, used by the Fascist regimes towards the Arabic world.

* Doctorando en Estudios Árabes e Islámicos. Universidad Autónoma de Madrid.

Introducción

Cuando en la actualidad los partidos y movimientos sociales de ideología neonazi rechazan la presencia en Europa de inmigrantes de origen árabe o musulmán, resulta paradójico saber que entre 1930 y 1945 los movimientos nacionalistas árabes y los gobiernos fascistas mantuvieron unas relaciones que cualquier observador calificaría de más que cordiales.

A mediados de la década de 1930, las Potencias del Eje, en especial Alemania, despertaban una evidente simpatía entre los movimientos nacionalistas árabes. En el curso de la II Guerra Mundial esta simpatía fue más allá de las meras declaraciones para llegar a un colaboracionismo activo basado, fundamentalmente, en la participación de líderes nacionalistas árabes en las acciones de propaganda germano-italiana y, en menor medida, en el reclutamiento de voluntarios musulmanes para servir en las filas del Eje.

¿Cuáles fueron las razones para que el nacionalismo árabe apoyara al Eje? Cabe cuestionarse si las simpatías del nacionalismo árabe hacia los partidos fascista y nacional-socialista eran consecuencia de la similitud de sus principios ideológicos o si tan sólo respondían a un conjunto de aspectos circunstanciales que favorecían la imagen de los pueblos alemán e italiano a los ojos del mundo árabe, aspectos, entre los cuales debe considerarse el hecho de que unos y otros compartían los mismos enemigos y objetivos a corto plazo.

Partidos nacionalistas árabes de tendencias fascistas

El primer problema que encontramos para dar respuesta a estas cuestiones es la identificación de los principios del movimiento nacionalista árabe o, mejor dicho, de los movimientos nacionalistas. En los años treinta del pasado siglo, los partidos nacionalistas árabes eran numerosos y abarcaban un amplio abanico ideológico que se extendía desde los movimientos pan-árabes a los de marcado carácter nacional; de los profundamente musulmanes a los laicos; de los de carácter conservador a los de tendencias socialistas. Incluso algunos de ellos se propugnaban como abiertamente nacional-socialistas o fascistas, tomando como modelo en sus aspectos teóricos y, sobre todo, en las formas externas, a sus homónimos alemanes e italianos.

En general, estos partidos declaradamente nacional-socialistas o fascistas, eran de pequeña entidad, formados por núcleos reducidos en número de jóvenes, más o menos, occidentalizados y con una escasa influencia en las sociedades de los países árabes.

Entre estos partidos cabría citar en Siria y Líbano los partidos *Baath*, *Partido Nacional-Socialista Sirio* y *Al-Katah* (Falange Libanesa); en Egipto, el grupo *Joven Egipto*, en Irak, el movimiento *Futuwwah* y, finalmente, en la Zona de Protectorado Español en Marruecos, el *Partido Reformista*.

En 1939, el partido *Baath* (Renacimiento), cuyas ramas siria e iraquí adquirirían, a principios de los años sesenta, un papel determinante en la vida política de sus respectivos países, se componía de un pequeño grupo de estudiantes sirios y libaneses reunidos alrededor de la figura del cristiano libanés Michel Aflaq.

Estos jóvenes estudiantes, laicos en su mayoría, pan-arabistas y fascinados por la imagen del nacional-socialismo, carecían, con anterioridad a la IIª Guerra Mundial, de capacidad de actuación política. Es curioso resaltar cómo la toma del poder en Siria e Irak, ya en los años sesenta, dio lugar a un enfrentamiento irreconciliable entre las secciones del partido de cada país, enfrentamiento que se hizo extensivo a los países en su conjunto y eso a pesar del carácter pan-árabe que constituía una de las principales señas de identidad del partido¹.

A diferencia del pan-arabista *Baath*, el *Partido Nacional-Socialista Sirio* se declaraba exclusivamente sirio. A partir de 1939 su fundador, el cristiano ortodoxo Antón Saada, congregó a su alrededor a un grupo de alumnos y profesores de la Universidad Americana de Beirut. Su ideología era totalmente laica y con ciertas connotaciones de tinte racista derivadas de las teorías darwinistas. Algunos de los principios y esquemas de organización del partido, más semejantes al nacional-socialismo o al fascismo, eran la existencia de una milicia del partido y el énfasis en fomentar las actividades deportivas y la preparación física. Tampoco el *Partido Nacional-Socialista Sirio* jugaba un papel significativo en la vida política de la Siria de la época².

Hay autores que defienden que el origen de *Al-Katah (Falange Libanesa)*, se debió a la impresión que sobre su fundador, Pierre Jumayyil, había producido la grandiosa y perfecta organización de las Olimpiadas de Berlín de 1936. Pierre Jumayyil había asistido a las Olimpiadas como representante de la Federación Libanesa de Fútbol y llegado a la conclusión de que la disciplina imbuida por el Nacional-Socialismo en el pueblo alemán era la receta necesaria para el progreso del individualista pueblo libanés. Los objetivos de Jummayyil incluían la consecución de un Líbano independiente, tanto de Francia como de Siria, y la implantación de un sistema de gobierno basado en reforzar la autoridad y la disciplina, sin perderse en complicados principios ideológicos³. No cabe duda de que el nombre escogido para su partido, *Falange*, estaba influido por el de su homónimo español, que en el momento de la fundación del partido, a finales de 1936, había saltado a la primera página de la actualidad, como consecuencia de la Guerra Civil Española.

Como sus modelos, la *Falange Libanesa* organizó sus milicias con la parafernalia y rituales anejos, entre los cuales estaban el saludo brazo en alto con la palma extendida o el uso de camisas con un color determinado que servía de distintivo del partido y que, en el caso de la Falange Libanesa, era el marrón.

El grupo *Joven Egipto* también disponía, desde principios de los años treinta, de una organización de tipo paramilitar con aspectos externos semejantes a sus modelos alemán e italiano. Sin embargo, y a pesar de los esfuerzos de su líder Ahmed Hussayn, las autoridades alemanas, representados en Egipto por su Embajada en el Cairo, jamás le concedieron el menor crédito. Tampoco este partido tenía la menor importancia en la vida política egipcia.

¹WILD, Stefan: "National Socialism in the Arab Near East between 1933 and 1939", *Des Welt des Islam*, XXV (1985), ver "Baath-Party", pp. 131.

² *Ibidem*, ver: "Syrian Socialist Nationalist Party", p. 132.

³ *Ibidem*, ver: "Al-Katah", pp. 133-135.

La *Futuwwah* iraquí no era un partido político, sino una organización juvenil que reclutaba sus miembros entre las clases privilegiadas de la sociedad, llegando a alcanzar un máximo de 63.000 miembros. Con un fuerte componente nacionalista, la *Futuwwah* fomentaba las actividades paramilitares y deportivas. Su modelo a seguir eran las *Hitler-Jugend* alemanas, organización con la que mantuvo estrechas relaciones, fomentando las visitas e intercambios. Como sus colegas alemanes, los miembros de la *Futuwwah* tenían a los judíos como sus principales enemigos⁴.

La inclusión del *Partido Reformista Marroquí* responde más al hecho de que este partido, como los anteriores, tuviese sus milicias paramilitares organizadas según los patrones nacionalsocialistas, que a que su ideología fuese de carácter fascista. En la práctica, el partido giraba alrededor de la figura de su líder Abdeljalak Torres, miembro de una acomodada familia tetuaní, al que cabría considerar como de mentalidad conservadora. Los objetivos políticos de Torres radicaban en la consecución de la independencia del pueblo marroquí⁵, no dudando en apoyarse en la Alemania nacional-socialista, de quien recibió fondos, para lograr sus objetivos⁶.

Como conclusión, entre 1930 y 1945 ninguno de los partidos nacionalistas árabes cuya ideología, estructura o incluso formas externas pudieran asimilarse a los partidos nacional-socialista o fascista, tenía una influencia decisiva en sus respectivos países, pudiendo ser considerados como grupos minoritarios o marginales. No fue, por tanto, la comunidad de principios ideológicos lo que alineó al nacionalismo árabe con los regímenes fascistas.

Aspectos que aproximaban el movimiento nacionalista árabe a los partidos nacional-socialista alemán y fascista italiano

Independientemente de la escasa influencia política de los partidos árabes de carácter nacional-socialista, cabe encontrar entre el resto de los partidos políticos nacionalista algunos aspectos ideológicos favorables a los países del Eje. Muchos de estos aspectos traspasaban el reducido ámbito de los militantes en partidos políticos, para extenderse entre la mayoría del pueblo árabe.

El deseo árabe de imitar los procesos de unificación que Alemania o Italia vivieron en el siglo XIX, deseando que en el siglo XX fuese éste el camino a seguir por los países árabes. Como los alemanes e italianos del siglo anterior, en los inicios del siglo XX los árabes vivían divididos bajo diferentes autoridades políticas, que en su mayor parte eran potencias europeas cristianas. Los árabes, siguiendo el ejemplo de alemanes e italianos, podrían renacer desde su situación de postración, unificándose bajo un único poder político y religioso. Volver, en suma, a la época de sus grandes hazañas bajo una única autoridad.

Otro aspecto común era la popularidad que Alemania y los alemanes disfrutaban entre las poblaciones árabes. En parte, esta buena imagen era la consecuencia de algunas actuaciones del último Kaiser, Guillermo II, quien siempre

⁴ *Ibidem*, ver "Futuwwah", pp. 136.

⁵ WOLF, Jean, *Les secrets du Maroc espagnol*, Ballnad-Eddif, 1994. pp. 167 y siguientes

⁶ También el partido Unidad Marroquí, dirigido por su rival, Mecqi Nassiri, llegó a recibir fondos de las autoridades españolas y, probablemente, de las alemanas.

había demostrado una aparente simpatía hacia los árabes. Pruebas de esta simpatía serían su visita a Damasco en 1898, donde rindió homenaje a la figura de Saladino o su apoyo, más teórico que real, a la independencia marroquí, plasmado en su viaje a Tánger en agosto de 1905⁷.

Esta simpatía se vio reforzada por la leyenda, posiblemente difundida durante la I Guerra Mundial por agentes alemanes entre el mundo musulmán, de la conversión de Guillermo al Islam y su peregrinación a la Meca. El mito del *Hajj* Guillermo⁸ llegó a ser aceptado por muchos musulmanes, reforzando la popularidad de Alemania entre ellos.

Debe también considerarse la semejanza entre las tradiciones autocráticas de las sociedades árabes y las formas de gobierno dictatoriales de los regímenes nacional-socialistas y fascistas. En éstos, la figura del líder, *Führer*, *Duce* o *Caudillo*, fomentada por un eficaz culto a la personalidad, cuadraba bien con la figura del jefe tribal asumida, en muchos aspectos, por las modernas sociedades árabes. Buena muestra del carácter personalista que predomina en la organización de los partidos políticos árabes es el fenómeno de las tormentosas relaciones de sus dirigentes en busca del liderazgo y del predominio personal dentro del partido.

Este carácter personalista explicaría el papel decisivo que determinados líderes árabes habrían desempeñado en las relaciones entre el nacionalismo árabe y los gobiernos del Eje, que podríamos focalizar en las figuras de Shakib Arslam y Muhammed Amin al-Husseini, Ambos líderes fueron, sin duda, los más destacados y eficaces colaboradores que el Eje encontró entre nacionalistas árabes. Más adelante haremos una breve aproximación biográfica a ambos personajes que ayudará a comprender mejor la colaboración entre el Eje y el nacionalismo árabe.

Otro aspecto que podría haber contribuido a la simpatía y comprensión del nacionalismo árabe hacia el régimen nacional-socialista alemán, sería el de la asunción y reinterpretación por los intelectuales árabes de algunos conceptos filosóficos de los pensadores alemanes de los siglos XVIII y XIX.

Como ejemplo de esta afirmación, el tipo de súper héroe que Nietzsche nos presenta en *Así hablaba Zaratrustra*, encontraría sus iguales en los caudillos árabes de los momentos iniciales de la conquista. También la obra de Hegel sería bien acogida por los eruditos árabes. Éstos valoraban de forma positiva las opiniones defendidas por aquel, sobre la independencia de la civilización árabe de las raíces greco-latinas de la que provenía la cultura europea. Esta independencia se debería a la circunstancia de que en el momento de la expansión árabe, las raíces greco-latinas no habrían podido servirle de modelo al encontrarse oscurecidas por su hundimiento durante los momentos más oscuros de la Edad Media⁹. En conclusión, la cultura árabe no entroncaría con la tradición greco-latina, sino que sería propia y original, lo que vendría a explicar sus diferencias con la cultura occidental. A estas

⁷ SCHWANITZ, Wolfgang G, "Germany Middle Eastern Policy, 1871-1945", en: SCHWANITZ, Wolfgang G (Ed.), *Germany and the Middle East. 1871- 1945*. Markus Wiener Publishers. 2002.

⁸ Durante la Guerra Civil española, también llegó a extenderse entre algunos círculos de musulmanes marroquíes la conversión de Francisco Franco al Islam. AGA, África Caja M-1955. Informe de la Delegación de Asuntos Indígenas.

⁹ GONZALEZ FERRIN, Emilio, "El pensamiento alemán y el Islam: una lectura de Hichem Djait", *AWRAQ, XIX (1998)*. pp. 287-288.

diferencias, respondería que en el pensamiento árabe predomine lo interior sobre lo exterior, lo espiritual sobre lo material, marcando así diferencias con las más prácticas mentalidades occidentales.

En consecuencia, debemos aceptar que, entre los árabes, las potencias fascistas, en especial Alemania, gozaban de una buena imagen que cabría explicar por razones históricas y por el hecho de que determinados valores sociales defendidos por los fascismos encontraban un cierto reflejo en la propia organización de las sociedades árabes.

¿Qué objetivos comunes a corto plazo eran comunes a los partidos nacionalistas árabes y a las potencia fascistas?

Analizando las podríamos considerar como razones “tácticas”, es decir, la existencia de objetivos comunes a corto plazo, no resulta difícil identificar algunos compartidos por los nacionalistas árabes y los gobiernos del Eje.

Ambos grupos manifestaban una declarada hostilidad hacia franceses y británicos. La hostilidad de los nacionalistas árabes estaba motivada por su deseo de acabar con su situación de objetos pasivos de la dominación colonial europea; la de los países del Eje, por considerar a franceses y británicos como los principales obstáculos para sus planes de expansión política y territorial.

El caso de la U.R.S.S. merece un tratamiento específico. Aunque la U.R.S.S. no dominaba territorios árabes, sojuzgaba un mayor número de musulmanes que cualquier otro país. Por otra parte, a diferencia de franceses y británicos, más o menos respetuosos y tolerantes con las creencias religiosas, el régimen soviético declaradamente hostil a cualquier religión, restringía su práctica y su enseñanza. En suma, el régimen soviético fue considerado por los musulmanes como un enemigo más encarnizado y peligroso que el resto de las potencias coloniales europeas. No es pues extraño que, tras invadir la URSS en 1941, los alemanes encontrasen el apoyo de los nacionalistas árabes y de las autoridades religiosas musulmanas, quienes favorecieron el reclutamiento de voluntarios musulmanes, entre las decenas de miles de prisioneros musulmanes procedentes del ejército soviético¹⁰.

Otro aspecto común era la enemistad hacia el pueblo judío, que una gran parte de los árabes compartía con los nacional-socialistas alemanes¹¹. El conflicto en Palestina, en lo que cabe considerar como la primera “*Intifada*”, unificó las opiniones del mundo árabe contra la inmigración propugnada por los movimientos sionistas y, de rebote, contra la totalidad del pueblo judío.

¹⁰ Ver: CABALLERO JURADO, Carlos, *La espada del Islam*. García Ispahán, Editor.1999. y *Foreign Volunteers of the Wehrmacht. 1941-1945*, Osprey, 1983.

¹¹ El tratamiento dado por el fascismo italiano a los judíos, nunca llegó a los extremos del nacionalsocialismo alemán, prueba de ello sería el comportamiento de unos y otros con la población judía local tras la ocupación de Túnez BESSIS, Juliette, *La Méditerranée Fasciste*, .KARTHALA, 1981. Ver: BESSIS, Juliette, *La Méditerranée Fasciste*, .KARTHALA, 1981. pp. 321-322.

En resumen, la existencia de enemistades comunes explicaría la colaboración con las potencias del Eje, no sólo de los nacionalistas árabes sino también del mundo musulmán en su conjunto.

¿Cuáles eran las opiniones de los dirigentes alemanes e italianos respecto al mundo árabe?

El interés por lo árabe e islámico se había despertado en Alemania mucho antes de la aparición del nacional-socialismo. Ya en el siglo XIX arqueólogos alemanes realizaron prospecciones en territorios del Imperio Otomano y varios antropólogos centraron sus estudios en los mundos árabe y musulmán¹².

Ya a finales del siglo XIX, el Califa otomano Abdülhamit II solicitó al Kaiser Guillermo II, asesoramiento y colaboración en materia militar. Estas peticiones fueron respondidas con el envío de misiones militares¹³ que reforzaron las capacidades militares del ejército otomano y contribuyeron a establecer lazos entre ambos imperios, lazos que el desarrollo de la Primera Guerra Mundial contribuiría a reforzar.

Es bien conocida la figura de Thomas Edgard Lawrence, arabista británico que como oficial del ejército británico fomentó la rebelión de algunas de las tribus de la península arábiga contra el Imperio Otomano. Sin embargo, el coronel alemán Oskar Niedemayer¹⁴, quien en la Primera Guerra Mundial trató de realizar en Persia y Afganistán una tarea similar a la de Lawrence, sólo es conocido en círculos restringidos. Junto a las figuras de Niedermayer se deben citar al general Von Seeckt¹⁵, asesor del Estado Mayor Otomano en 1917 y luego creador de la Reichwehr, el ejército de la República de Weimar; a Von Papen¹⁶, mayor en el ejército otomano de Palestina en 1917, Canciller del Gobierno alemán en 1932, Vicecanciller en el primer gobierno de Hitler y, finalmente, embajador en Ankara hasta 1945; a Von Stohrer¹⁷ embajador en El Cairo y luego en España, quien negoció, sin éxito, la devolución del busto de Nefertiti y anudó una estrecha y fructífera relación con el

¹² Ver: HAUSER, Stefan R., "German Research on the Ancient Near East and its Relations to Political and Economic Interest from Kaiserreich to World War II", en: SCHWANITZ, Wolfgang G (Ed.), *Germany and the Middle East. 1871-1945*. Markus Wiener Publishers. 2002. pp. 155-181.

¹³ Las más destacadas fueron las misiones de los generales Von del Goltz (1886-1895) y Liman Von Sander (1913-1918). Ver: NICOLLE David, *The Ottoman Army. 1914-1918*. Osprey, 1994. pp. 6.

¹⁴ Ver: HUGHES, Thomas, L. "The German Mission to Afghanistan, 1915-1916" en: SCHWANITZ, Wolfgang G (Ed.), *Germany and the Middle East. 1871 -1945*. Markus Wiener Publishers. 2002. pp. 25-65.

¹⁵ Ver: SEIDT, Hans-Ulrich, "When Continents Awake, Island Empires Fall !" en: SCHWANITZ, Wolfgang G (Ed.), *Germany and the Middle East. 1871-1945*. Markus Wiener Publishers. 2002. pp. 65-87.

¹⁶ ROTH, Karl Heinz, "Berlín-Ankara-Baghdad: Franz von Papen and German Near East Policy during the Second World War", en: SCHWANITZ, Wolfgang G (Ed.), *Germany and the Middle East. 1871-1945*. Markus Wiener Publishers. 2002. pp. 181-217.

¹⁷ Sobre Von Stohrer ver: *Der Spiegel* Nr. 18, 1. Mai 1963

“*Gran Mufti*”, Muhammed Amin al-Husseini; a Fritz Grobba¹⁸ oficial de enlace con el ejército otomano en 1915 y posterior embajador en Bagdad, desde 1932, etc.

Pese a la existencia de estos funcionarios buenos conocedores del Islam y de los árabes y que, en la década de los años treinta del pasado siglo desempeñaban puestos de responsabilidad en la administración alemana relacionados con el mundo islámico, las ideas de los grandes jefes del partido Nacional-socialista son una muestra de la inconsistencia intelectual de esa ideología.

En su obra “*Mein Kampf*”, Hitler declara la inferioridad de las razas semitas¹⁹, afirmación que, siguiendo los consejos de Fritz Grobba, debió modificarse en las traducciones²⁰ que de aquel texto se hicieron al árabe, sustituyéndose las referencias a las razas semitas por la de la raza judía.

No deja de ser curioso que, a pesar de sus fijaciones racistas, en algunas de sus conversaciones, Hitler lamentase que Europa hubiese mantenido la cultura cristiana, manifestando que la batalla de Poitiers había evitado que el espíritu del Islam dominase Europa. Desde su punto de vista, la religión musulmana hubiese aportado la voluntad de lucha y la espiritualidad que Hitler deseaba para sus seguidores²¹.

Por su parte Himmler, quien decía profesar un “panteísmo ario” basado en la mitología nórdica, compartía el tópico de que la esperanza de alcanzar el paraíso, tras la muerte en combate, convertía a todo musulmán en un buen soldado²².

Finalmente, Alfred Rosenberg, el principal teórico del racismo en el partido nacional-socialista, llegó a cuestionar la pureza semítica de los árabes -que tendrían fuertes influjos arios. al tiempo que manifestaba su admiración por Mahoma, quien a través del Islam habría sido capaz de arrastrar al pueblo árabe hacia sus objetivos políticos.

En todo caso, no parece que estas opiniones tuviesen una influencia decisiva en el colaboracionismo del nacionalismo árabe. Sin duda, las relaciones y contactos personales entre los árabes tendidos durante la I Guerra Mundial por el conjunto de competentes y motivados diplomáticos y militares alemanes que colaboraron con el Imperio Otomano, tuvieron un mayor influjo en el apoyo árabe al Eje que el conjunto de absurdas teorías mantenidas por los dirigentes nacional-socialistas.

¹⁸ Ver: SCHWANITZ, Wolfgang G. “The Jinnee and the Magic Bottle” en: SCHWANITZ, Wolfgang G (Ed.), *Germany and the Middle East. 1871-1945*. Markus Wiener Publishers. 2002. pp. 89-119.

¹⁹ HITLER Adolf, *Mein Kampf*, Editorial Antalbe, 1984, pp 139-153.

²⁰ WILD, Stefan, “National Socialism in the near east between 1933 and 1939”, *Die Welt des Islam XXV (1985)*.pp. 147-170.

²¹ CABALLERO JURADO, Carlos, *op.cit.* pp. 237-241.

²² VERMAAT, Emerson, *Haj Amin Al-Husseini - Nazi collaborator and model for today's Islamists* <http://www.militantislammonitor.org/article/id/3381>

Principales líderes nacionalistas árabes que colaboraron con las potencias del Eje

Más arriba hemos citado algunos de los líderes nacionalistas que, en uno u otro momento, mostraron simpatía o colaborado con el Eje, pero esta lista podría ampliarse a muchos de los que años después regirían algunos de los países árabes: Nasser, Burgiba, Anuar al-Saddat, Rashid Ali al-Gailani, etc.

Entre todos ellos, hay dos figuras, Shakib Arslan y Muhammed Amin al-Husseini, que destacan, tanto por su decidida actitud colaboracionista, como por el prestigio que detentaban en aquellos años entre las poblaciones árabes.

Shakib Arslan²³, (1869-1946), procedía de una acomodada familia drusa de Monte Líbano. Recibió una cuidada educación, usando con soltura los idiomas árabe, turco y francés. Pronto, entró al servicio de la administración del Imperio Otomano, sirviéndole fielmente hasta el final del mismo. Su vida de funcionario se vio alterada cuando en 1911 se produjo la invasión italiana de Libia, territorio bajo la teórica soberanía otomana. Arslan fue destinado a la región con el propósito de fomentar la resistencia de la cofradía “Zanussi” contra las fuerzas italianas. Su permanencia en la zona se prolongó durante ocho meses y constituyó su primer contacto con los países del Magreb, zona en la que tanta influencia ejercería posteriormente.

En 1917 fue destinado a Estambul, donde entró en contacto con algunos de los diplomáticos y militares enviados por el gobierno alemán en apoyo de su aliado turco. En esos años tejió relaciones de amistad con muchos de esos funcionarios, relaciones que le serían de suma utilidad en sus posteriores años de exilio en Alemania y Suiza.

El fin de la primera guerra mundial, con la ocupación por franceses e ingleses de las antiguas provincias árabes del Imperio otomano y la desaparición del Califato, como resultado de la revolución Kemalista, convirtieron a Arslan en un ferviente y activo nacionalista pan-árabe. A pesar de su origen druso y de haber estudiado en escuelas cristianas, el concepto del nacionalismo árabe de Arslan implicaba una estrecha relación con el Islam, al considerar éste indisolublemente unido con el espíritu de los árabes.

Las actividades de Arslan le granjearon la enemistad francesa, forzándole a abandonar sus posesiones en Líbano y a exilarse primero a Berlín y luego a Suiza. En 1920, Berlín era una de las pocas ciudades europeas donde los grupos pan-arabistas y pan-islamistas podían moverse con libertad. No es pues extraño que Arslan iniciase allí su exilio. Tras una breve estancia en Berlín, Arslan se trasladó a

²³ Una buena Biografía de Shakib Arslan en: CLEVELAND, William L. *Islam Against the West*, Al Saqi Books 1985. Para aspectos parciales de su biografía ver también: BESSIS Juliette, “Chekib Arslan et les Mouvements Nationalistes au Maghreb”, *Revue Historique*, CCLIX/2 Avril-June, 1978; KRAMER, Martin, “Swiss Exile: The European Muslim Congress, 1935”, www.geocities.com/martinkramer/Islamassebled/Geneva.htm y “The Arab Nation of Shakib Arslan”, www.geocities.com/martinkramer/Arslan.htm

Lausana, en 1921 y a Ginebra, en 1931, como representante de un auto-designado Comité Sirio-Palestino, ante la Comisión de Mandatos de la Sociedad de Naciones²⁴.

Durante esos años, viajó frecuentemente a Berlín, ciudad en la que mantenía intereses económicos y donde fundó, militó o presidió la mayor parte de las sociedades y movimientos pan-árabes y pan-islamistas que actuaban en la misma. En 1920, Arslam fundó el “Club Oriental” y en 1921, el “Club Árabe”, este último en estrecha colaboración con su seguidor Ihsan al-Jabirí. Simultáneamente, participó con asiduidad en las actividades de la “Sociedad de los Jóvenes Musulmanes” y de la “Ettihad Sellemati Islám” (Unión para la Salvaguardia del Islam).

En 1930 comenzó la publicación de la revista la “Nation Arabe”, redactada en francés y cuyo último número vio la luz en 1938. La revista, cuyos costes corrían a cargo del patrimonio personal de Arslan, se convirtió en el medio a través del cual los intelectuales europeos se asomaban a los problemas e intereses del mundo árabe. Esta circunstancia proporcionó a Arslan una gran popularidad, contribuyendo a convertirle en uno de los nacionalistas árabes más influyentes y conocidos de la época.

Arslan, quien se había opuesto a la intervención italiana en Libia, tuvo un primer acercamiento a la Italia fascista en 1926. En ese año estableció un acuerdo por el que Italia facilitaría armas a los grupos opuestos a la presencia francesa en Siria. En compensación, Arslam mediaría para frenar la resistencia de la cofradía “Zanussi” en Libia.

A pesar de este acuerdo, entre 1930 y 1933, Arslam publicó en la “Nation Árabe” furibundos ataques contra la Italia de Mussolini y su actuación en Libia, donde realizaba deportaciones en masa de su población o ejecutaba a algunos de los líderes de la resistencia capturados. Mussolini tuvo la habilidad de recoger el “guante”, suspendió las deportaciones y adoptó una serie de medidas de consideración hacia el mundo musulmán. Estas medidas supusieron un acercamiento entre Mussolini y Arslan, quien dejó de atacar en sus publicaciones a Italia y al fascismo, pasando a recibir los más encendidos elogios. Arslan participó en las emisiones propagandísticas de Radio Bari, que comenzaron en 1935 e, incluso, llegó a defender la invasión italiana de Etiopía en 1935.

A pesar de sus orígenes orientales, Arslan se convirtió, a partir de 1930, en el principal referente del nacionalismo marroquí. Con anterioridad a esa fecha, ya había establecido, en Laussana, contactos con algunos de los estudiantes marroquíes en Francia. Cuando en mayo de 1930, la Residencia de Rabat impulsó la promulgación del Dahir bereber²⁵, comenzó un periodo de activa oposición de los jóvenes nacionalistas marroquíes. En ese momento, Arslan se trasladó a Tánger y desde allí a Tetuán. En esa ciudad, capital de la Zona Española del Protectorado de Marruecos, celebró varias reuniones con los jóvenes nacionalistas, tanto de la Zona

²⁴ La Sociedad de Naciones disponía de un órgano específico para el control de los territorios puestos bajo el régimen de Mandatos. La Comisión de Mandatos dependientes de la S.D.N. tenía su sede en Ginebra y se encontraba bajo la presidencia de un diplomático italiano. BESSIS Juliette, *op.cit.* pp. 472-475.

²⁵ La aprobación, en mayo de 1930, de este Dahir, suponía que la sociedad marroquí quedaría dividida, desde el punto de vista jurídico, con arreglo a criterios étnicos (bereberes y árabes), fue considerada por los marroquíes como un ataque directo a la unidad de Marruecos.

española como de la francesa. La visita de Arslan inquietó vivamente a las autoridades francesas. A partir de ese momento, Arslan se convirtió en el guía teórico de los grupos nacionalistas marroquíes.

A raíz del inicio de la Guerra Civil española, varios autores²⁶ han implicado a Arslan en las negociaciones mantenidas entre nacionalista marroquíes del Protectorado francés y las autoridades republicanas, que pretendían obtener la independencia o al menos la autonomía de la zona española de Protectorado, y que terminaron en un fracaso.

Sin embargo, parece extraño que Arslan, bien relacionado con los gobiernos de Italia y Alemania, se implicase en esta negociación y, sobre todo, que poco después de la misma se trasladase a Tetuán, donde se entrevistó con las autoridades del Protectorado español. Entre estas autoridades se contaba el Teniente Coronel Juan Beigbeder, a quien, sin duda, conocía de los ambientes islamistas y pan-árabes de Berlín, en los que Beigbeder se había introducido durante su estancia en esa ciudad como agregado militar. En todo caso, con el apoyo de Beigbeder, en octubre de 1936, se celebró en Tetuán, con la presencia de Arslan, el “Congreso de la Asociación de Estudiantes Musulmanes Norte-Africanos. (A.E.M.N.A.)”, que había sido prohibido por las autoridades francesas²⁷.

Cuando en septiembre de 1936, se firmó el tratado Franco-Sirio, que constituía un primer paso hacia la independencia, Arslan realizó una aproximación hacia el gobierno francés. Francia no ratificó el tratado y poco después cedió a Turquía la provincia siria de Alejandreta. A partir de ese momento, Arslan rompió definitivamente las relaciones con Francia.

En septiembre de 1939, al iniciarse la IIª Guerra Mundial, Arslan se trasladó a Berlín, siendo nombrado consejero del departamento de propaganda árabe y recibiendo el título de “Ciudadano de Honor del Reich”. El final de la guerra lo encontró refugiado en Brasil, desde donde, en octubre de 1946, se trasladó a su tierra natal, muriendo en diciembre de ese año.

Muhammed Amin al-Husseini²⁸ (1893 /1974) era miembro de una influyente familia de Jerusalén, cuyos miembros desempeñaban, tradicionalmente, el cargo de Mufti de esa ciudad. En su juventud asistió a la universidad de Al-Azhar en El Cairo, sin llegar a concluir sus estudios. Posteriormente, se trasladó a Estambul, donde en la Escuela de Administración recibió la formación necesaria para seguir la carrera de funcionario del Imperio Otomano.

Al comenzar la Iª Guerra Mundial al-Husseini se presentó voluntario para servir como oficial en el ejército otomano. En 1917, cambió de bando, sumándose a

²⁶ Ver: PAZ, Abel, *La Cuestión de Marruecos y la República Española*. Fundación Estudios Libertarios, 2000.

²⁷ Ver: BESSIS Juliette, *op cit.* pp.485.

²⁸ Ver: NEVO, Joseph, “Al-Hajj Amin and the British in World War II”, *Middle Eastern Studies* Vol. XX, nº1 (January 1984); PORATH, Yehoshua, “Al-Hajj Amin al-Hussayni, Mufti of Jerusalem -His rise to power and the consolidation of his position”, *Asian and African Studies*, Vol. 7 (1971) y DE LUCA, Anthony, “Der Grossmufti in Berlin: The Politics of Collaboration”, *International Journal of Middle East Studies*, Vol. 10 (1979).

los árabes palestinos que combatían, al lado de los británicos, contra el ejército otomano.

Al final de la guerra, como todos los árabes, vio con desagrado, tanto la llegada a Palestina de inmigrantes hebreos, consecuencia de la Declaración Balfour²⁹, como la ocupación por Francia y Gran Bretaña³⁰ de las tierras árabes, acordadas en los Acuerdos Skyes-Picot.

Cuando en 1920 se produjeron las primeras revueltas en Palestina, los británicos consideraron, justificadamente, que al-Husseini era uno de los principales responsables de las mismas. Fue encarcelado, logrando escapar, primero a Siria y desde allí a Transjordania, donde encontró refugio entre las tribus nómadas beduinas.

Aparentemente, la nueva situación política en Palestina parecía condenar a Al-Husseini al ostracismo. Sin embargo, en un intento de cooptar a las élites locales, el Alto Comisario británico, Sir Herbert Samuel³¹ favoreció su rehabilitación. En abril de 1921, fue nombrado Muftí de Jerusalén, un cargo que tradicionalmente había estado asociado a su familia.

Al-Husseini, quien no había llegado a completar sus estudios en legislación islámica, no sólo era el peor cualificado de los candidatos, sino que ni siquiera reunía las condiciones mínimas necesarias para el puesto. En todo caso, la decisión de Sir Samuel, que el tiempo demostró fue un grave error para los intereses británicos, reforzó la popularidad de al-Husseini, quien tuvo la habilidad de presentar su nombramiento como una cesión de los británicos ante su fuerza política y popularidad.

Al-Husseini comenzó inmediatamente a exigir a la administración británica prerrogativas y distinciones. Estas iban desde recibir un salario superior al resto de los Muftíes de Palestina a asumir el título de “Gran Mufti³²”, lo que le colocaba en situación de superioridad sobre sus colegas de las otras ciudades palestinas.

Asimismo consiguió que, anejo a su cargo de Gran Muftí, figurase el de presidente del “Consejo Musulmán Supremo de Palestina”, lo que le permitía controlar grandes cantidades de dinero procedentes de donaciones, no sólo de Palestina, sino de la totalidad del mundo musulmán. Aunque el teórico destino de estas donaciones era el mantenimiento del culto musulmán y la realización de reparaciones y mejoras en la Cúpula de la Roca y en la mezquita de Al-Aqsa, es generalmente aceptado que una gran parte de ese dinero fue desviado para las actividades políticas de Al-Husseini.

Entre esas actividades destaca su permanente oposición a la inmigración de judíos a Palestina. En 1936, con el apoyo de al-Husseini, comenzó la que puede considerarse la primera “Intifada” palestina, que se prolongó hasta que la

²⁹ Publicada el día 2 de Noviembre de 1917.

³⁰ Acuerdos Skyes-Picot, firmados el día 15 de mayo de 1915.

³¹ Como muestra de la poca habilidad del gobierno británico, Sir Herbert Samuel era de origen judío, PORATH, Yehoshua, “Al-Hajj Amin al-Hussayni, Mufti of Jerusalem -His rise to power and the consolidation of his position”, *Asian and African Studies*, Vol. 7 (1971), pp. 135-137.

³² Título con el que sería conocido en sus actividades políticas durante el resto de su vida.

publicación del “Libro Blanco”³³ sobre Palestina, presentado por el Gobierno Británico y el comienzo de la IIª Guerra Mundial apaciguaron los ánimos de los árabes palestinos.

En 1937, Al-Husseini escapó a Siria y desde allí a Irak, país teóricamente independiente desde el año 1932. Esta independencia no evitaba una limitada presencia militar británica, que incluía algunas bases aéreas próximas a Bagdad. La situación política de Irak era inestable, con fuerte presiones de los nacionalistas árabes que consideraban que el gobierno del regente Abdullah se hallaba dominado por los británicos. En abril de 1941, el embajador alemán en Bagdad, Fritz Grobba y al-Husseini, en estrecha colaboración, consiguieron que, por medio de un golpe militar, los nacionalistas iraquíes se hiciesen con el poder en Bagdad. Rashid Ali al-Gailani, anterior primer ministro y profundamente anti-británico, asumió el control de la situación, declarando la guerra a los británicos y reclamando apoyo militar alemán³⁴.

Este apoyo llegó de forma tardía y en limitadas cantidades, por lo que un ejército británico, integrado en su mayor parte por tropas indias, no tuvo grandes dificultades en ocupar la totalidad de Irak en pocas semanas.

Al-Husseini, Grobba y al-Gailani escaparon a Teherán para desde allí y tras una azarosa fuga llegar a Alemania a través de Turquía e Italia.

Poco después de su llegada a Alemania, surgieron los celos entre Al-Husseini y Al-Gailani. La cuestión radicaba en dilucidar quien conseguía la primacía del movimiento nacionalista árabe en el exilio. Al-Husseini alegaba su prestigio político y religioso, mientras que Al-Gailani se apoyaba en haber sido primer ministro de uno de los pocos países árabes independientes. En esta pugna, los alemanes optaron por Al-Husseini proporcionándole una estructura burocrática y los fondos necesarios para sus actividades.

La oficina que el Gran Muftí dirigió en Berlín, se organizaba en cuatro secciones: “Propaganda por Radio”, “Espionaje y Sabotajes en Europa y Oriente Próximo”, “Reclutamiento de Voluntarios para las Unidades Musulmanes” (inicialmente encuadrados en la Wehrmacht y más tarde en las S.S.) y “Formación de Imanes para las Unidades Musulmanas”.

Al finalizar la Guerra Mundial, el Gran Muftí escapó a Suiza y las autoridades suizas lo entregaron a los franceses. Es discutible las razones que movieron a estos últimos pero, al poco tiempo, lo pusieron en libertad, trasladándose a El Cairo y teniendo un destacado papel en la organización de la Liga Árabe. Murió en El Cairo en 1974.

³³ El día 17 de mayo de 1939, el Gobierno Británico publicó un “Libro Blanco de 1939” sobre Palestina, que en gran medida asumía las tesis árabes. También es conocido como “Libro Blanco de Mac Donald”, apellido del funcionario británico que lo redactó.

³⁴ Ver: LYMAN Robert, *Iraq 1941*, Osprey 2006. y SCHWANITZ, Wolfgang, “The Jinee and the Magic Bottle. Fritz Grobba and the Middle East Policy 1900-1945”, en: SCHWANITZ, Wolfgang G (Ed.), *Germany and the Middle East. Policy, 1871-1945*. Markus Wiener Publishers. 2002.

Colaboración de los nacionalistas árabes con Alemania

Como resultado de todos estos factores, los nacionalistas árabes y, en general, los musulmanes colaboraron con Alemania, constituyendo una notable ayuda al esfuerzo bélico de este país. Esta colaboración se manifestó en varios campos, desde simples declaraciones en prensa y radio, hasta el enrolamiento como voluntarios en unidades militares.

Entre las primeras, se puede citar la agitación entre las poblaciones árabes, fomentada por la propaganda por radio, tanto en las colonias y mandatos franceses como en los británicos. La latente amenaza de inestabilidad, generada por esta propaganda, forzó a los aliados a mantener en los territorios árabes, desde el mismo inicio de la guerra y lo largo de toda ella, considerables guarniciones de tropas metropolitanas, tropas que les hubiesen sido de gran utilidad en otros lugares.

En este esfuerzo propagandístico, que fue llevado a cabo por Radio Bari, Radio Berlín y, en menor medida, Radio Tetuán, destacaron las figuras de Shakib Arslan y, en especial, la de Al-Husseini.

Sin embargo, fuese por las eficaces medidas adoptadas por franceses e ingleses, o porque la eficacia de la propaganda quedase en el campo de las palabras y no en el de los hechos, las actividades subversivas de los sojuzgados ciudadanos árabes fueron mínimas, limitándose a manifestaciones y a algunas acciones de sabotaje sin grandes efectos.

Ya hemos comentado la toma del poder en Irak por Al-Gailani, con el apoyo de Grobba y Al-Husseini. Sin duda, esta fue la más decidida acción del nacionalismo árabe a favor del Eje. Sin embargo, la falta de coordinación de la misma supuso una sorpresa para alemanes e italianos, que nada habían previsto. Por otra parte, el día en que se produjo el golpe militar (1º de abril de 1941) las fuerzas del Eje estaban empeñadas en otras operaciones³⁵. A pesar de esta incapacidad, los días 8 y 9 de abril, el ministerio de exteriores alemán remitió sendas cartas³⁶, al Gran Mufti y a Al-Gailani, dándoles garantías de apoyo alemán caso de un ataque británico contra Irak.

Cuando el día 1 de mayo, los británicos comenzaron las hostilidades en Irak, los alemanes designaron al general Hellmut Felmy³⁷ como jefe del "*Sonderstab F*"³⁸ y enviaron a Irak armamento extraído de los depósitos franceses en Siria y unas

³⁵ Alemania comenzó sus operaciones contra Grecia el día 6 de abril. El desembarco aéreo contra Creta comenzó el día 20 de mayo y los británicos capitularon el día 31. Por su parte las fuerzas italianas habían sufrido en Libia sucesivos desastres que les habían llevado a retirarse hasta las cercanías de Trípoli.

³⁶ CABALLERO JURADO, Carlos, *op. cit.* pp. 102.

³⁷ Durante la I Guerra Mundial había sido el jefe de la unidad aérea alemana en Palestina. *Ibidem.* pp 116

³⁸ Trd: *Estado Mayor Especial*. El día 30 de mayo, cuando los iraquíes estaban a punto de capitular, este Cuartel General aún se encontraba en Atenas.

decenas de aviones, que nada pudieron hacer para modificar el resultado del enfrentamiento³⁹.

Simultáneamente con estas acciones, el ejército alemán, con una previsión de empleo a medio plazo⁴⁰, comenzó la organización de una unidad especial, la “*Sonderverband 288*”⁴¹, compuesta parcialmente por soldados de origen árabe que servirían para encuadrar mayores contingentes en el momento en que, tras la esperada derrota de la U.R.S.S., las fuerzas del Eje cruzasen el Cáucaso y pudiesen extenderse por los países árabes. En enero de 1942, la unidad cambió de designación recibiendo la de “*Deutsche Arabische Lehr Abteilung*”⁴².

Una cuestión interesante a reseñar lo constituye el hecho de que, con la salvedad de algunas acciones propagandísticas, los alemanes se abstuvieron, hasta noviembre de 1942, de intervenir en las posesiones francesas del norte de África. Tan sólo tras la operación “*Torch*”⁴³ con el desembarco anglo-americano en Casablanca, Orán y Argel, fuerzas alemanas e italianas⁴⁴ ocuparon Túnez y comenzaron el reclutamiento de voluntarios tunecinos que llegaron a combatir junto a las fuerzas del Eje antes de su capitulación el 13 de mayo de 1943.

A partir de ese momento, la colaboración árabe con las fuerzas alemanas se diluyó dentro de la colaboración musulmana. Esta colaboración se plasmó en el reclutamiento de musulmanes bosnios y albaneses que constituyeron unidades SS⁴⁵, con una activa participación en acciones contraguerrilla en los Balcanes y en el

³⁹ Para más datos sobre el enfrentamiento entre británicos e iraquíes ver: LYMAN, Robert, *Iraq 1941, The Battles for Basra, Habbaniya, Fallujah and Bagdad*, OSPREY

⁴⁰ De las Directiva Estratégicas del Führer nº 30, de fecha: 20-V-1941 y nº 32, de fecha 11-VI-1941, se deducía que las operaciones alemanas en oriente medio deberían tener lugar después de la capitulación de la U.R.S.S. CABALLERO JURADO, Carlos, *op. cit.* pp. 265-268.

⁴¹ Trd: *Unidad Especial 288*. Está unidad, bajo la dirección del general Felmy, integraba voluntarios árabes residentes en Europa o procedentes de oriente medio. Los alemanes no permitieron el reclutamiento de árabes del Mogreb. *Ibidem.* pp.133.

⁴² Trd: *Sección de Adiestramiento Germano-Árabe*, lo que da idea de los propósitos alemanes de formar mandos intermedios árabes que permitiesen un posterior encuadramiento de grandes masas cuando se ocupasen los países árabes. *Ibidem.* pp.132.

⁴³ Sobre la Operación “*Torch*” ver: ATKINSON, Rick, *Un Ejército al Amanecer. La Guerra en el Norte de África 1942-1943*. Crítica.

⁴⁴ La llegada de los italianos a Túnez no favoreció el reclutamiento de los nacionalistas tunecinos en las filas del Eje ya que estos conocían las ambiciones italianas sobre su país. A pesar de eso a mediados de febrero de 1943, los alemanes habían logrado reclutar y encuadrar 2 batallones tunecinos, 1 marroquí y 1 argelino, con un total de unos 3.000 hombres. . CABALLERO JURADO Carlos, *op.cit.* pp. 175

⁴⁵ Las SS reclutaron musulmanes en los Balcanes encuadrándolos en la: 13º División SS de Montaña “*Handschar*”, (formada por bosnios) y en la 21º División SS de Montaña “*Skanderbergr*”, (formada por albanos-kosovares). Ambas fueron empleadas en la región en acciones contra-guerrilla cometiendo numerosos excesos y crímenes Ver: WINDROW, Martin, *The Waffen-SS*, Osprey, 1982. pp.16-21

reclutamiento de numerosos batallones entre los prisioneros de religión musulmana del ejército soviético.⁴⁶

No cabe duda de que los alemanes hubiesen podido sacar un mayor rendimiento de la simpatía que su causa despertaba entre los árabes, pero sus acciones en este campo pueden calificarse, cuanto menos, de tímidas. Sólo adoptaron una actitud más decidida cuando ya era muy tarde para organizar una sublevación general de sus simpatizantes árabes. Para justificar esta conducta, aparentemente timorata, se han dado numerosos argumentos. Antes del inicio de la IIª Guerra Mundial, Alemania mantenía el deseo de no irritar en exceso a los británicos, con los que Hitler nunca renunció a alcanzar un entendimiento⁴⁷. Ya durante la guerra, su respeto al Acuerdo,⁴⁸ que dejaba el Mediterráneo dentro de la esfera de influencia italiana y, tras la capitulación francesa en junio de 1940, su esperanza de que la Francia de Vichy, hostigada por los ingleses⁴⁹, se sumase, a la lucha del lado del Eje, por lo que no convenía crearle excesivos problemas en sus colonias, cuyas autoridades, caso de ver comprometido el dominio francés en las mismas, podían unirse a la Francia Libre de De Gaulle.

prensa y radio, hasta el enrolamiento como voluntarios en unidades militares.

Entre las primeras, se puede citar la agitación entre las poblaciones árabes, fomentada por la propaganda por radio, tanto en las colonias y mandatos franceses como en los británicos. La latente amenaza de inestabilidad, generada por esta propaganda, forzó a los aliados a mantener en los territorios árabes, desde el mismo inicio de la guerra y lo largo de toda ella, considerables guarniciones de tropas metropolitanas, tropas que les hubiesen sido de gran utilidad en otros lugares.

En este esfuerzo propagandístico, que fue llevado a cabo por Radio Bari, Radio Berlín y, en menor medida, Radio Tetuán, destacaron las figuras de Shakib Arslan y, en especial, la de Al-Husseini.

Sin embargo, fuese por las eficaces medidas adoptadas por franceses e ingleses, o porque la eficacia de la propaganda quedase en el campo de las palabras y no en el de los hechos, las actividades subversivas de los sojuzgados ciudadanos árabes fueron mínimas, limitándose a manifestaciones y a algunas acciones de sabotaje sin grandes efectos.

⁴⁶ A finales de 1943, se encontraban alistados más de 50.000 musulmanes encuadrados en 55 batallones. Ver: CABALLERO JURADO, Carlos, *Foreign Volunteers in the Wehrmacht 1941-195*, Osprey. 1983. pp-17-21.

⁴⁷ Hitler siempre consideró que el Imperio Británico era un factor de estabilidad mundial y un aliado deseable para la Nueva Alemania. HITLER, Adolf, op.cit. pp 293-307.

⁴⁸ Firmado en Berlín el 25 de octubre de 1936.

⁴⁹ El día 3 de julio de 1940, tras una intimidación para que se entregasen y dirigiesen a puertos británico, la flota británica atacó y hundió a varios de los buques de la flota francesa del almirante Gensoul, que se encontraban anclados en el puerto de Mazalquivir. Entre el 23 y el 25 de septiembre del mismo año, la flota británica, esta vez con la colaboración de las fuerzas gaullistas, realizaron un ataque semejante contra los buques franceses anclados en el puerto de Dakar

Ya hemos comentado la toma del poder en Irak por Al-Gailani, con el apoyo de Grobba y Al-Husseini. Sin duda, esta fue la más decidida acción del nacionalismo árabe a favor del Eje. Sin embargo, la falta de coordinación de la misma supuso una sorpresa para alemanes e italianos, que nada habían previsto. Por otra parte, el día en que se produjo el golpe militar (1º de abril de 1941) las fuerzas del Eje estaban empeñadas en otras operaciones⁵⁰. A pesar de esta incapacidad, los días 8 y 9 de abril, el ministerio de exteriores alemán remitió sendas cartas⁵¹, al Gran Mufti y a Al-Gailani, dándoles garantías de apoyo alemán caso de un ataque británico contra Irak.

Cuando el día 1 de mayo, los británicos comenzaron las hostilidades en Irak, los alemanes designaron al general Hellmut Felmy⁵² como jefe del “*Sonderstab F*”⁵³ y enviaron a Irak armamento extraído de los depósitos franceses en Siria y unas decenas de aviones, que nada pudieron hacer para modificar el resultado del enfrentamiento⁵⁴.

Simultáneamente con estas acciones, el ejército alemán, con una previsión de empleo a medio plazo⁵⁵, comenzó la organización de una unidad especial, la “*Sonderverband 288*”⁵⁶, compuesta parcialmente por soldados de origen árabe que servirían para encuadrar mayores contingentes en el momento en que, tras la esperada derrota de la U.R.S.S., las fuerzas del Eje cruzasen el Cáucaso y pudiesen extenderse por los países árabes. En enero de 1942, la unidad cambió de designación recibiendo la de “*Deutsche Arabische Lehr Abteilung*”⁵⁷.

Una cuestión interesante a reseñar lo constituye el hecho de que, con la salvedad de algunas acciones propagandísticas, los alemanes se abstuvieron, hasta noviembre de 1942, de intervenir en las posesiones francesas del norte de África. Tan sólo tras la operación “*Torch*”⁵⁸ con el desembarco anglo-americano en

⁵⁰ Alemania comenzó sus operaciones contra Grecia el día 6 de abril. El desembarco aéreo contra Creta comenzó el día 20 de mayo y los británicos capitularon el día 31. Por su parte las fuerzas italianas habían sufrido en Libia sucesivos desastres que les habían llevado a retirarse hasta las cercanías de Trípoli.

⁵¹ CABALLERO JURADO, Carlos, *op. cit.* pp. 102.

⁵² Durante la I Guerra Mundial había sido el jefe de la unidad aérea alemana en Palestina. *Ibidem.* pp 116

⁵³ Trd: *Estado Mayor Especial*. El día 30 de mayo, cuando los iraquíes estaban a punto de capitular, este Cuartel General aún se encontraba en Atenas.

⁵⁴ Para más datos sobre el enfrentamiento entre británicos e iraquíes ver: LYMAN, Robert, *Iraq 1941, The Battles for Basra, Habbaniya, Fallujah and Bagdad*, OSPREY

⁵⁵ De las Directiva Estratégicas del Führer nº 30, de fecha: 20-V-1941 y nº 32, de fecha 11-VI-1941, se deducía que las operaciones alemanes en oriente medio deberían tener lugar después de la capitulación de la U.R.S.S. CABALLERO JURADO, Carlos, *op. cit.* pp. 265-268.

⁵⁶ Trd: *Unidad Especial 288*. Está unidad, bajo la dirección del general Felmy, integraba voluntarios árabes residentes en Europa o procedentes de oriente medio. Los alemanes no permitieron el reclutamiento de árabes del Magreb. *Ibidem.* pp.133.

⁵⁷ Trd: *Sección de Adiestramiento Germano-Árabe*, lo que da idea de los propósitos alemanes de formar mandos intermedios árabes que permitiesen un posterior encuadramiento de grandes masas cuando se ocupasen los países árabes. *Ibidem.* pp.132.

⁵⁸ Sobre la Operación “*Torch*” ver: ATKINSON, Rick, *Un Ejército al Amanecer. La Guerra en el Norte de África 1942-1943*. Crítica.

Casablanca, Orán y Argel, fuerzas alemanas e italianas⁵⁹ ocuparon Túnez y comenzaron el reclutamiento de voluntarios tunecinos que llegaron a combatir junto a las fuerzas del Eje antes de su capitulación el 13 de mayo de 1943.

A partir de ese momento, la colaboración árabe con las fuerzas alemanas se diluyó dentro de la colaboración musulmana. Esta colaboración se plasmó en el reclutamiento de musulmanes bosnios y albaneses que constituyeron unidades SS⁶⁰, con una activa participación en acciones contraguerrilla en los Balcanes y en el reclutamiento de numerosos batallones entre los prisioneros de religión musulmana del ejército soviético.⁶¹

No cabe duda de que los alemanes hubiesen podido sacar un mayor rendimiento de la simpatía que su causa despertaba entre los árabes, pero sus acciones en este campo pueden calificarse, cuanto menos, de tímidas. Sólo adoptaron una actitud más decidida cuando ya era muy tarde para organizar una sublevación general de sus simpatizantes árabes. Para justificar esta conducta, aparentemente timorata, se han dado numerosos argumentos. Antes del inicio de la IIª Guerra Mundial, Alemania mantenía el deseo de no irritar en exceso a los británicos, con los que Hitler nunca renunció a alcanzar un entendimiento⁶². Ya durante la guerra, su respeto al Acuerdo,⁶³ que dejaba el Mediterráneo dentro de la esfera de influencia italiana y, tras la capitulación francesa en junio de 1940, su esperanza de que la Francia de Vichy, hostigada por los ingleses⁶⁴, se sumase, a la lucha del lado del Eje, por lo que no convenía crearle excesivos problemas en sus colonias, cuyas autoridades, caso de ver comprometido el dominio francés en las mismas, podían unirse a la Francia Libre de De Gaulle.

⁵⁹ La llegada de los italianos a Túnez no favoreció el reclutamiento de los nacionalistas tunecinos en las filas del Eje ya que estos conocían las ambiciones italianas sobre su país. A pesar de eso a mediados de febrero de 1943, los alemanes habían logrado reclutar y encuadrar 2 batallones tunecinos, 1 marroquí y 1 argelino, con un total de unos 3.000 hombres. . CABALLERO JURADO Carlos, *op.cit.* pp. 175

⁶⁰ Las SS reclutaron musulmanes en los Balcanes encuadrándolos en la 13ª División SS de Montaña "Handschar", (formada por bosnios) y en la 21ª División SS de Montaña "Skanderberg", (formada por albanos-kosovares). Ambas fueron empleadas en la región en acciones contra-guerrilla cometiendo numerosos excesos y crímenes Ver: WINDROW, Martin, *The Waffen-SS*, Osprey, 1982. pp.16-21

⁶¹ A finales de 1943, se encontraban alistados más de 50.000 musulmanes encuadrados en 55 batallones. Ver: CABALLERO JURADO, Carlos, *Foreign Volunteers in the Wehrmacht 1941-195*, Osprey. 1983. pp-17-21.

⁶² Hitler siempre consideró que el Imperio Británico era un factor de estabilidad mundial y un aliado deseable para la Nueva Alemania. HITLER, Adolf, *op.cit.* pp 293-307.

⁶³ Firmado en Berlín el 25 de octubre de 1936.

⁶⁴ El día 3 de julio de 1940, tras una intimidación para que se entregasen y dirigiesen a puertos británico, la flota británica atacó y hundió a varios de los buques de la flota francesa del almirante Gensoul, que se encontraban anclados en el puerto de Mazalquivir. Entre el 23 y el 25 de septiembre del mismo año, las flota británica, esta vez con la colaboración de las fuerzas gaullistas, realizaron un ataque semejante contra los buques franceses anclados en el puerto de Dakar

Colaboración de los nacionalistas árabes con Italia

Ya antes del comienzo de la IIª Guerra Mundial, el fascismo italiano había comenzado a colaborar con los movimientos nacionalistas árabes. Los contactos mantenidos con Shakib Arslan, habían proporcionado mutuos beneficios, que del lado italiano consistían en la mejora de su imagen, muy deteriorada por su comportamiento en Libia y del lado de Arslan consistían, sobre todo, en la percepción de subsidios económicos⁶⁵.

A partir de 1935, comenzaron las emisiones en árabe de Radio Bari⁶⁶, Estas emisiones complementaban otras acciones propagandísticas⁶⁷ dirigidas a los árabes, como la producción de películas y noticiarios cinematográficos⁶⁸, no menos propagandísticos, que presentaban a Libia bajo control italiano como un paraíso donde ambos pueblos, el italiano y el libio, se compenetraban y mejoraban sus condiciones de vida.

También a esta línea responde la utilización del Instituto Oriental⁶⁹ como muestra de la preocupación del fascismo italiano por la cultura árabe y el mundo musulmán.

⁶⁵ Según algunos autores, Shakib Arslan recibió, desde antes del inicio de la II Guerra Mundial, dinero del gobierno italiano. En su biografía del personaje, Cleveland afirma en los archivos de la policía suiza que controlaba las cuentas bancarias de Arslan, no aparecen reflejados ingresos de este origen. Por otra parte, está comprobado que durante sus exilios Arslan debió enajenar la mayor parte de sus propiedades, tanto en Líbano, como en Europa. Parece pues evidente que si recibió dinero italiano lo empleó en sus actividades políticas y de agitación en el mundo árabe, no en su lucro personal. Ver: CLEVELAND, William L. op, cit pp. 139-154.

⁶⁶ Radio BARI empezó sus emisiones en árabe el 24 de mayo de 1934, siendo la primera emisora del mundo en hacerlo en ese idioma. Durante la II Guerra Mundial, aprovechando las instalaciones de esta emisora, emitieron varias radios dirigidas a los países del norte de África: "Radio Nación Árabe", directamente controlada por el *Gran Mufti*; "Radio Egipto Independiente", controlada por el príncipe Mansur Daud, primo del rey Faruk y "Radio Joven Túnez" dirigida por Habib Thamer, miembro del Partido Neo-Destour. Ver. CABALLERO JURADO, Carlos, op. cit pp. 69 y 142.

⁶⁷ Entre otras, cabe destacar la creación, en junio de 1935, de una Agencia de Prensa de Egipto y del Mundo Árabe, con sede en El Cairo o la revista *Oriente Moderno*, órgano del "Istituto per l'Oriente" que bajo el control del régimen fascista adoptó una línea de propaganda a la actuación italiana en sus colonias. *Ibidem*. pp. 69

⁶⁸ L'Unione Cinematografica Educativa (L.U.C.E.) era el organismo estatal italiano encargado de: "difundir la cultura popular y la instrucción general por medio de imágenes cinematográficas". Durante todo su periodo de vigencia (hasta 1943), pero especialmente desde 1934 hasta 1940, contribuyó a difundir una idílica visión de la situación en los territorios bajo dominio colonial italiano, en tanto que presentaba los conflictos en Palestina o, Siria de modo crudo y descarnado. Ver: CIPRES ROIG, Jorge, "La sociedad colonial en la Libia italiana (1926-1942), un estudio a través de los noticiarios y documentales de LUCE", *AWRAQ, XXII (2001-2005)*.

⁶⁹ Fundado en Roma en 1921 por profesores y arabistas de la universidad de Roma. Subvencionado por el ministerio italiano de Asuntos Exteriores, se convirtió durante el régimen fascista en uno de sus elementos de propaganda hacia el mundo árabe.

Resultado de estas medidas y muy en la línea de la teatralidad con la que actuaba el régimen italiano, sería la ceremonia celebrada el 20 de marzo 1937 en el oasis de Burra, cerca Trípoli, en la que Mussolini recibió, de manos de un líder tribal, una denominada Espada de Defensor del Islam⁷⁰.

En esos años la diplomacia de la Italia fascista trató de establecer relaciones con los países árabes independientes: Arabia, Yemen, Irak desarrollando una política de atracción cultural y cooperación militar que, a pesar de los esfuerzos italianos, finalmente, no reportó ventajas apreciables para el régimen fascista.

Debe también considerarse que a ojos de los árabes, Italia seguiría siendo una potencia colonial que ocupaba territorios árabes. Además, era bien conocida la permanente reivindicación de Italia sobre Túnez, justificada y apoyada por los numerosos colonos italianos que habitaban en ese territorio controlado por Francia⁷¹. Esa disputa por Túnez, dejaba a los árabes tunecinos como testigos mudos de un enfrentamiento entre europeos a cuenta de su propio país, lo que no contribuía a despertar las simpatías de los árabes por ninguno de los dos rivales europeos.

Al inicio de la IIª Guerra Mundial, el ejército italiano de Libia encuadraba algunas unidades nativas, que pronto desaparecieron en el caos que siguió a sus derrotas frente a los británicos. Aunque, desde Libia llegaron a prepararse algunos planes para el momento en que el Eje se hiciese con el control de Egipto, en los que se tenía prevista la colaboración de simpatizantes egipcios empleados en la administración y en el ejército egipcio, éstos quedaron inéditos⁷².

Colaboración de los nacionalistas árabes con el régimen de Franco

En los últimos años han aparecido numerosos trabajos⁷³ que han resaltado la importancia de las tropas indígenas marroquíes para el triunfo del bando franquista en la guerra civil española. En algunos de esos trabajos se hace referencia a la actitud mantenida ante el alzamiento militar por los nacionalistas marroquíes de la zona de protectorado español, dejando de manifiesto que, tras unos días de indecisión, acabaron colaborando de manera decidida con las autoridades militares franquistas.

⁷⁰ La espada le fue entregada por un jefe tribal libio, en una ceremonia que, a los ojos de muchos musulmanes no dejaba de ser un insulto a sus creencias y tradiciones. El mismo Adolf Hitler consideraba que la ceremonia había sido un acto ridículo que en nada beneficiaba el prestigio italiano entre los árabes. Ver: CABALLERO JURADO, Carlos, op. cit pp. 238.

⁷¹ Ver: BESSIS, Juliette, *La Méditerranée Fasciste*, .KARTHALA, 1981.

⁷² CABALLERO JURADO, Carlos, op. cit pp. 147-150.

⁷³ MESA, José Luis de, *Los Moros de la Guerra Civil Española*, ACTAS, 2004; MADARIAGA, María Rosa, *Los Moros que trajo Franco*, Martínez Roca, 2002; MERROUN Mustapha, *Las Tropas Marroquíes en la Guerra Civil Española*, Almena, 2203 y SANCHEZ RUANO, Francisco, *Islam y Guerra Civil Española*, La Esfera de los Libros, 2004

Sin duda, en julio de 1936 el líder más caracterizado del nacionalismo de la zona norte era el tetuaní Abdeljalek Torres, quien pronto entró en negociaciones⁷⁴ con el nuevo Delegado de Asuntos Indígenas de la Alta Comisaría, el teniente coronel Juan Beigbeder. En estas negociaciones, Beigbeder concedió a Torres una larga serie de reivindicaciones que iban desde la implantación del árabe en toda la enseñanza del Protectorado español hasta la autorización para el funcionamiento de partidos políticos, algo prohibido en la España metropolitana por el régimen franquista

Es discutible la influencia que el apoyo de los nacionalistas pudo tener para favorecer el reclutamiento de soldados indígenas. El protectorado español, con una amplia proporción de habitantes de etnia bereber, constituía una zona predominantemente rural con sólo algunos núcleos urbanos situados en su parte occidental: Tetuán, Alcazarquivir, Larache, Arcila o Xauen. De éstos, únicamente Tetuán podía considerarse una auténtica ciudad y era, precisamente, el lugar de residencia de la mayor parte de los nacionalistas árabes de la zona.

No parece creíble que las opiniones de un reducido grupo de jóvenes burgueses de tendencias nacionalistas, habitantes de las ciudades y, más o menos, occidentalizados tuviesen influencia alguna en el reclutamiento de campesinos, con los cuales no podrían ni tan siquiera entenderse en su idioma bereber.

El entendimiento de Beigbeder con los nacionalistas marroquíes no se limitó a Torres y sus partidarios. Tetuán se convirtió en el punto de recalada de muchos nacionalistas de la zona francesa. Uno de ellos fue Meckri Nassiri⁷⁵ muy relacionado con los principales activistas de la zona sur y a quien Beigbeder utilizó ampliamente en su política de propaganda.

De esta forma, la colaboración de los nacionalistas marroquíes con los sublevados, aireada por la prensa y radios⁷⁶ de los alzados, tuvo una utilidad práctica para el bando franquista, al ser esgrimida como una permanente amenaza de disturbios en la zona de protectorado francés. Esta amenaza constituía un factor disuasorio para que el Alto Residente, general Nogués, autorizase a que gentes de la república española, actuando desde territorio del Protectorado francés, llevasen a cabo acciones de agitación o subversión contra el Protectorado español.

Conclusiones

La colaboración entre el Eje y los nacionalistas árabes fue indiscutible, aunque tuvo efectos limitados sobre el esfuerzo aliado.

Esta colaboración respondía a una serie de circunstancias, que iban desde una simpatía, que podemos considerar tradicional, del mundo árabe hacia Alemania, hasta intereses comunes, tales como la hostilidad hacia el pueblo judío o el deseo de acabar con las posesiones coloniales que Francia e Inglaterra tenían en el mundo árabe.

⁷⁴ AZZUZ HAKIM, Mohammed, *La Actitud de los moros ante el Alzamiento Nacional*. Algazara, Málaga, 1997. pp. 34-41.

⁷⁵ *Ibidem*. pp.87-103.

⁷⁶ Radio Tetuán comenzó a emitir en árabe en el otoño de 1936. *Ibidem*. pp.119.

Al menos desde 1934, Italia se había esforzado en poner todos los medios de propaganda disponibles para mejorar su imagen ante el mundo árabe, lo que suponía el deterioro de la imagen franco-británica. Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos, la imagen y el prestigio de Italia y su “Duce” en el mundo árabe siempre estuvieron muy por debajo de la que disfrutaban Alemania y su “Führer”⁷⁷.

Alemania, mejor dotada que Italia en el aspecto humano, al disponer de una larga serie de competentes militares y diplomáticos con experiencia en el mundo árabe, comenzó sus campañas de propaganda con posterioridad⁷⁸ a Italia, sin duda, por el deseo de no perjudicar prematura e innecesariamente sus relaciones con franceses y británicos. Por otra parte, sus acuerdos con Italia, reservaban el Mediterráneo y, por ende, el mundo árabe, como zona de influencia exclusiva de este país⁷⁹.

Estas circunstancias limitaron los apoyos que Alemania podía haber obtenido en el mundo árabe en los momentos iniciales de la II Guerra Mundial. Cuando a partir del verano de 1943, ya liberada de su hipoteca italiana, Alemania trató de poner en valor su gran prestigio en el mundo árabe, la oportunidad había pasado.

Las relaciones entre la Alemania nacional-socialista y el nacionalismo árabe siempre estuvieron caracterizadas, en uno y otro lado, por el protagonismo de un reducido número de personas, que impusieron su impronta personal a esas relaciones.

Por el lado alemán este grupo de personas estaba constituido por un grupo de diplomáticos y militares con experiencia y amplios conocimientos del mundo árabe y musulmán, pero sin que se les pueda considerar comprometidos con la ideología nacionalsocialista.⁸⁰ Su actuación no fue más allá de sus profesionales y eficaces actividades como funcionarios al servicio del estado alemán.

Desde el lado árabe, las referencias fundamentales de actuación de los líderes nacionalistas que colaboraron con el Eje eran su irrenunciable voluntad de alcanzar la independencia de los territorios árabes y el deseo de evitar la inmigración judía a tierras de Palestina. Para conseguir estos objetivos, estaban dispuestos a emplear cualquier procedimiento a su alcance y a establecer alianzas con cualquiera que contribuyese a la consecución de sus objetivos.

Cabe considerar que las influencias que este reducido grupo de personas ejerció sobre las relaciones entre el nacionalismo árabe y los regímenes del Eje tuvieron mucho más peso que los aspectos exclusivamente ideológicos, pudiendo incluso considerar que fueron determinantes.

En todo caso, las posturas de Alemania e Italia, interesadas en el apoyo del mundo árabe, pero con limitaciones en sus actuaciones a causa de sus intereses u obligaciones con otros países, redujeron las ventajas que podrían haber obtenido de ese apoyo árabe.

⁷⁷ CABALLERO JURADO, Carlos, op. cit. pp 143.

⁷⁸ Radio Berlín comenzó a emitir en árabe en 1939.

⁷⁹ *Ibidem*, pp 129-156.

⁸⁰ Ninguno de ellos fue condenado en Nüremberg.

Antes del inicio de la IIª Guerra Mundial, estas limitaciones podrían considerarse consecuencia del interés alemán por no enojar en exceso a franceses y británicos. A partir de 1940, por respeto al gobierno de Vichy y la esperanza de que éste acabara sumándose al Eje. También por el hecho de que Franco hubiese puesto su precio para la entrada en la guerra en el incremento de las posesiones españolas en Marruecos y en Argelia. Sin embargo, ni aún después de que el Eje hubiese perdido la totalidad del norte de África e Italia capitulado, lograron los nacionalistas árabes que Alemania hiciese una declaración pública en la que afirmase de forma inequívoca que en caso de triunfar en la Guerra Mundial, su final significaría la independencia de los países árabes.

Puede discutirse sobre los resultados que esta declaración podría haber producido entre las masas árabes, pero el hecho de que Alemania no la hiciese, es una clara evidencia de que para los jerarcas nacional-socialistas el movimiento nacionalista árabe no era considerado como un auténtico aliado, sino como un simple instrumento de agitación en los territorios bajo control de sus enemigos.

Bibliografía

Libros:

- AZZUZ HAKIM, Mohammed , *La Actitud de los moros ante el Alzamiento Nacional*. Algazara, Málaga, 1997.
- BENJELLOUN, Abdelmajid, *Le Nord du Maroc. L'Indépendance avant l'Indépendance*.Toubkal-L'Harmattan, 1996
- BENJELLOUN, Abdelmajid, *Contribution à l'Étude du Mouvement Nationaliste Marocain dans l'Ancienne Zone Nord du Maroc (1930-1956)*.Casablanca , 1983.
- BESSIS, Juliette, *La Méditerranée Fasciste*, .KARTHALA, 1981.
- CABALLERO JURADO, Carlos, *La espada del Islam*. García Ispahán Editor.1999.
- CABALLERO JURADO, Carlos, *Foreign Volunteers of the Wehrmacht. 1941-1945*, Osprey, 1983
- CLEVELAND, Willian L .*Islam Against the West*, Al Saqi Boks 1985.
- KRAIEM, Mustapha, *Le Fascisme et les Italiens de Tunisie (1918-1939)*, CERES-TUNIS. 1987.
- LYMAN Robert, *Iraq 1941*, Osprey 2006
- MALLMAN Klaus-Michael y CÜPPERS Martin, *Halbmond und Hakenkreuz. Das Dritte Reich, die Araber und Palästina*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 2006.
- MESSALI Hadj, *Messali Hadj par les textes*, Bouchene, 2000.
- NICOLLE David, *The Ottoman Army. 1914-1918*. Osprey, 1994.
- PAZ, Abel, *La Cuestión de Marruecos y la República Española*. Fundación Estudios Libertarios, 2000.
- SCHWANITZ, Wolfgang G (Ed.), *Germany and the Middle East. 1871-1945*. Markus Wiener Publishers. 2002.
- THOMAS, N y MIKULA, K, *Axis Forces in Yugoslavia 1941-1945*, Osprey, 1995.

WINDROW, Martin, *The Waffen-SS*, Osprey, 1982.

WOLF, Jean, *Les Secrets du Maroc Espagnol*, Ballnad-Eddif, 1994.

Artículos:

ALBERT SALUEÑA, Jesús, Juan Beigbeder y Marruecos. El Alto comisario de la Zona Feliz (1936-1939). Tesina DEA TEIM/UAM. 2007

BAIDA, Jamaa, "Le Maroc et la propagande du III Reich", *Hespéris-Tamuda*, Vol. 28 (1990), pp 91-106

BESSIS Juliette, "Chekib Arslan et les mouvements nationalistes au Maghreb", *Revue historique*, CCLIX/2 (Avril-June 1978)

CIPRES ROIG, Jorge, "La sociedad colonial en la Libia italiana (1926-1942), un estudio a través de los noticiarios y documentales de LUCE", *AWRAQ*, XXII (2001-2005).

DE LUCA, Anthony, "Der Grossmufti in Berlin: The Politics of Collaboration", *International Journal of Middle East Studies*, Vol. 10 (1979).

GONZALEZ FERRIN, Emilio, "El pensamiento alemán y el Islam: una lectura de Hichem Djait", *AWRAQ*, XIX (1998).

KRAMER, Martin, "Swiss Exile: The European Muslim Congress, 1935", www.geocities.com/martinkramer/Islamassembled/Geneva.htm

KRAMER, Martin, "The Arab Nation of Shakib Arslan", www.geocities.com/martinkramer/Arslam.htm

MELKA, R. "Nazi Germany and the Palestine Question", *Middle Eastern Studies*, Vol. V, nº 3, (October 1969).

NAFI, Basheer M. "The Arabs and the Axis: 1933-1940", *Arab Studies Quarterly (ASQ)*, (Spring 1997).

NEVO, Joseph, "Al-Hajj Amin and the British in World War II", *Middle Eastern Studies*, Vol. XX. nº 1 (January 1984).

PORATH, Yehoshua, "Al-Hajj Amin al-Hussayni, Mufti of Jerusalem -His rise to power and the consolidation of his position", *Asian and African Studies*, Vol. 7 (1971).

RAUCHEMBERGER, Dietrich, "Les prisonniers de guerre marocains en Allemagne et allemands au Maroc. *Hespéris-Tamuda*, Vol XXXVII (1999), pp. 191-205.

SCHWANITZ, Wolfgang G, "Die Berliner Djihadisierung des Islam", http://www.kas.de/db_files/dokumente/auslandsinformationen/7_dokument_dok_pdf_5678_1.pdf

SCHWANITZ, Wolfgang G, "Germany and the Middle East, 1919-1943", *Conference of the German Studies Association*. (2001).

SCHWANITZ, Wolfgang G, "Germany Middle East Policy", *Middle East Review of International Affairs*, Vol. 1, 1 nº 3, (September 2007).

SCHWANITZ, Wolfgang G, Paschas, Politiker and Paradigmas, *Deutsche Politik im nahen und mittleren Orient. 1971-1945*", *Comparativ* 14, 1 (2004), pp. 22-45.

SCHWANITZ, Wolfgang G. "Djihad "Made in Germany" Der Strit um den Heiligen Krieg. 1914-1915". *Sozial Geschiste* 18, 2 (2003), pp. 7-349.

- SCHWANITZ, Wolfgang G. "Max Oppenheim und der Heilige Krieg. Zwei Denkschriften zur Revolutionierung islamischer Gebiete 1914 und 1940". *Sozial Geschichte* 19, 3 (2004), pp. 28-59.
- SHAMI, Hassan, "Emir Shakib Arslan, Lebanon 1869-1946", www.assp.ch/page/history/xtra/arslan.html
- WILD, Stefan, "National Socialism in the near east between 1933 and 1939", *Die Welt des Islam XXV* (1985).
- WILLIAMS, Manuela, Mussolini's Secret War in the Mediterranean and the Middle East: Italian Intelligence and the British Response, *International and National Security* Vol. 22. (Dec 2007), pp. 88-904
- YISRAELI, David, "The Third Reich and Palestine", *Middle Eastern Studies* Vol. VII, n°3 (October 1971).